

TEOLOGÍA Y NARRACIÓN EN LAS HOMILÍAS SOBRE LA DORMICIÓN DE GERMÁN DE CONSTANTINOPLA

ELISA FERRER¹

RESUMEN: Hacia los siglos VII-VIII, la fiesta de la Dormición de la Virgen, que celebraba el misterio de su muerte y resurrección, estaba consolidada. Entre los escritos relativos a la Dormición de María se cuentan tres homilías escritas por Germán, Patriarca de Constantinopla. La edición de Migne las presenta como escritos diferentes, pero se cree que el autor escribió dos textos y que luego, para adecuarse al esquema de “trilogías”, la primera fue dividida. Puesto que se advierte gran diferencia entre las primeras (con pasajes de especulación teológica y otros doxológicos) y el estilo narrativo de la tercera, parece oportuno profundizar en la relación entre el objetivo con el que Germán escribió estas homilías y la estructura que les dio. Este trabajo pretende establecer que en las dos primeras homilías -de estilo más elevado-, el autor profundiza en puntos doctrinales que iluminan la narración de la última. No se trata de dos bloques unificados sólo para la ocasión, sino que se reconoce la intención de proporcionar en las primeras la clave para entender los hechos que relata la tercera.

Palabras clave: Bizancio – narración – teología – homilética.

ABSTRACT: Around the 7th-8th centuries, the feast of the Dormition of the Virgin, celebrating both the mystery of her death and that of her resurrection, was already fully consolidated. Among the writings related to the Dormition of Mary, there are three homilies written by Germanos, Patriarch of Constantinople. Migne's edition presents them as separate writings, but some authors have thought that Germanos wrote two texts and then, to fit the scheme of "trilogies", the first was divided. Since there is a great difference between the first (with passages of theological speculation and doxological ones) and the

¹ Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: elisa.ferrer@unc.edu.ar

Fecha de recepción: 21/10/2021; fecha de aceptación: 20/12/2021.

DOI: <https://doi.org/10.46553/sty.30.30.2021.p241-254>

narrative style of the third, it seems appropriate to examine the relationship between the purpose for which Germanos wrote these homilies and the structure he gave them. This work aims to establish that in the first two homilies, which are more elevated in style, the author delves into doctrinal points that illuminate the narrative of the last one: they are not two blocks unified only for the occasion, but it can be recognised the author's intention of providing in the first two the key of how to understand the facts that he relates in the third.

Keywords: Byzantium – narration – theology – homiletics.

Después del Concilio de Calcedonia, celebrado en el 451, y tras la controversia entre Nestorio y Cirilo sobre la conveniencia del nombre de “Madre de Dios” aplicado a la Virgen, la veneración de María como Theotokos se consolidó en el ámbito artístico, en el arquitectónico y sobre todo en el litúrgico. El interés de los predicadores se focalizó en María no sólo como aquella que dio a luz a Dios, sino como objeto de veneración por derecho propio; y en el marco de dicha veneración creció el interés en particular por el final de su vida, rodeado de circunstancias maravillosas.

Hacia los siglos VII-VIII, la fiesta de la Dormición de la Virgen, que celebraba tanto el misterio de su muerte como el de su resurrección, ya se encontraba absolutamente consolidada. Entre los escritos que en esa época existen sobre la historia y la celebración litúrgica de la Dormición de María, se cuentan tres homilías escritas por Germán, Patriarca de Constantinopla. Cabe destacar que si bien la edición de Migne las presenta como tres escritos diferentes, muchos autores consideran que originalmente el autor escribió sólo dos textos, y que más tarde, para adecuarse al esquema de “trilogías” escritas para las vigiliias que precedían la celebración de las fiestas,² la primera fue dividida en dos partes, constituidas en textos independientes.

² Es el caso por ejemplo de las Homilías escritas en ocasión de la misma fiesta de la Dormición por Andrés de Creta o Juan Damasceno.

Unidas por un mismo tema y escritas en ocasión de una misma celebración, se advierte sin embargo una gran diferencia entre la manera en la que están escritas las dos primeras y el estilo de la tercera: mientras las primeras presentan una combinación de pasajes de especulación teológica con otros sustancialmente doxológicos, la última es de carácter netamente narrativo. Si bien las tres podrían clasificarse en el tipo de “Homilías festivas”,³ las dos primeras se imbrican fuertemente con el tipo teológico, mientras que la tercera muestra más bien características del tipo exegético-dramático.

Las tres reciben el nombre de ‘homilía’ [ὁμιλία], y refieren entonces, como señala Cunningham,⁴ a discursos que generalmente un sacerdote pronunció en un contexto litúrgico en una iglesia. Pero como bien señala la misma autora, la homilética bizantina incluye una variedad de formas literarias y sirve para variados propósitos. Parece oportuno profundizar entonces en la relación que existe entre el objetivo con el que Germán escribió cada una de estas homilías y la estructura que dio a cada una de ellas, para buscar luego aquello que las unifica.

Este trabajo pretende establecer que en las dos primeras homilías - escritas en un estilo más elevado y con abundantes recursos retóricos-, el autor profundiza en algunos puntos teológicos y doctrinales esenciales que iluminan la narración de los hechos que realiza en la última, de un estilo más sobrio y más sencillo. No se trata por tanto de dos bloques unificados sólo por la ocasión para la que fueron escritos, sino que se reconoce en el autor la intención de proporcionar en las dos primeras la clave de cómo entender los acontecimientos que relata en la tercera.

INTRODUCCIÓN

Germán -Obispo de Constantinopla del siglo VII-, escribió tres homilías sobre la Dormición de María, y es en ellas en las que nos proponemos profundizar en la presente comunicación. Dichas homilías aparecen en la edición

³ Según la clasificación de CUNNINGHAM (2008: 875-876).

⁴ CUNNINGHAM (2008: 872).

de Migne⁵ con los números VI, VII y VIII. El hecho de que hayan sido efectivamente tres homilías ha sido luego muy discutido, y los autores coinciden en general en que en realidad habrían sido originalmente sólo dos, separadas luego en tres, a los fines de poder ser pronunciadas en los tres días de vigilia que precedían a la festividad de la Dormición.⁶

Al abordar la lectura de las homilías, lo primero que llama la atención es que en tanto las dos primeras están escritas en segunda persona, dirigidas directamente a María, la última lo está en tercera persona, y recién al final, en la breve doxología, aparece la segunda persona, cuando el autor se dirige a María y le suplica su intercesión.

- Por eso, oh Theotokos, me atrevo a alabarte [σὲ ... ἐγκωμιάσαι τολμῶ -340B]
- Por tanto, tu ayuda es poderosa para salvación, oh Theotokos [Δυνατὴ τοιγαροῦν πρὸς σωτηρίαν ἢ βοήθειά σου, Θεοτόκε... - 349A]
- Y la narración acerca de la dormición corporal de la dadora de vida y siempre virgen María santifica a quienes la santifican. [Καὶ ἡ περὶ τῆς σωματικῆς κοιμήσεως τῆς Ζωοτόκου καὶ ἀειπαρθένου Μαρίας διήγησις ἀγιάζει τοὺς ἀγιάζοντας αὐτήν -360A]

Por otro lado, y antes de comenzar a profundizar en el contenido de cada una de las homilías, resulta significativo señalar que mientras las dos primeras constituyen reflexiones de tipo doxológico y teológico, en las que las menciones a la dormición parecen por momentos un pretexto para profundizar en cuestiones de carácter más bien doctrinal, la tercera es netamente narrativa: en ella encontramos propiamente el relato de los hechos de la muerte y la ascensión de María, imbricados -claramente-, con los mismos temas en los que se adentran las dos homilías anteriores.

⁵ MIGNE, J.P. (1857-1866).

⁶ En cualquier caso, y respetando los manuscritos tal cual los hemos recibido, en este trabajo nos referiremos a dichos textos como Homilías I, II y III -aludiendo a los sermones escritos por el Obispo de Constantinopla en ocasión de la fiesta de la Dormición (sin perder de vista que seguramente la I y la II constituyeron una sola unidad en su comienzo).

Si atendemos a la estructura de las homilías, pareciera por la cantidad de apartados en las que cada una podría dividirse, que la de las dos primeras es más simple que la de la última. Pero todo lo contrario. Cada una de las partes de las primeras es sumamente densa en contenido, mientras que los ‘títulos’ que caracterizan cada parte de la última refieren a una sucesión de acontecimientos encadenados de manera simple y ordenada.

En la Homilía I, antes de plantearse el autor su ‘doble objetivo’ de alabar a la Virgen o de centrarse en la Dormición, se multiplican los términos vinculados a la alabanza y a la grandeza de María, todos ellos en un mismo párrafo [340B]: ἐγκωμιάσαι, δοξολογίαν, μεγαλύναι, Δέσποινα, μεγαλυνομένην. La actitud laudatoria se impone desde las primeras líneas, más allá del decurso que luego vaya a seguir el texto, y se sostiene a lo largo del mismo. En la Homilía III, recién al final aparece explícitamente términos vinculados a la alabanza, luego de haber realizado la narración, y caracterizando en este caso su escrito como ὕμνος.

En las distintas homilías⁷ también aparece explicitado al comienzo el objetivo con el que su autor las escribe. Imbricado en medio de las alabanzas con las que se inicia el primer sermón, Germán se pregunta cuál desarrollar primero de los dos temas que se propone:

- la alabanza de la Virgen: “cantaré las alabanzas de tu compañerismo encarnado con la humanidad [ἐνσάρκου σου μετὰ ἀνθρώπων]”;
- “el relato de su honorable y glorioso traslado [μεταστάσεως]”.

En la Homilía III, en cambio, el objetivo planteado es el de producir alegría: “Pero, de hecho, en unas pocas palabras recordemos su traslado [μεταστάσεως] siempre memorable. Pues verdaderamente escuchar la exégesis [ἐξηγήσεως] sobre tal evento es una fuente de alegría [Εὐφροσύνη]”. Mientras se puede apreciar que el desarrollo del tercer texto apunta a la concreción de dicho objetivo, en el caso de la primera sólo se cumple el primero de los dos que se propone, ya que nunca se verifica la narración de los hechos vinculados con el momento de la Dormición.

⁷ La I y la III en realidad, lo que confirma que las dos primeras habrían formado una unidad.

EL CONTENIDO DE LAS HOMILÍAS

Los temas en los que Germán profundiza con más detenimiento son la Encarnación y el rol de María como Mediadora o Intercesora de los hombres: en la Homilía I se advierte un mayor énfasis en la Encarnación, mientras que en la Homilía II el foco está puesto más bien en la Intercesión.⁸

LA ENCARNACIÓN

El Obispo de Constantinopla desempeñó un papel central en la discusión sobre el Monotelismo, que supone aceptar la naturaleza humana de Cristo junto a la divina. Y naturalmente el rol de María, como quien pudo hacer realidad la humanidad de Cristo, se vuelve fundamental. En ese marco seguramente resulta significativo que el autor subraye tanto en sus sermones sobre la Virgen el tema de la Encarnación. En la Homilía I -casi al comienzo-, Germán introduce dicho tema, el de la compañía ‘encarnada’ [ἐνσάρκου] de María con la humanidad [340C]. A partir de ese momento la cuestión prácticamente atraviesa las dos primeras homilías, tratándose a veces de textos reflexivos y otras de simples alusiones. Casi inmediatamente aparece un pasaje en el que el autor realiza propiamente una reflexión teológica sobre la Encarnación [340D-344B]. El pasaje -que se desprende de una mención a la Dormición de María [cuando fuiste trasladada -μετατεθεῖσα], es extenso y tras relacionar los roles de María en la tierra y en el cielo con la Encarnación, profundiza en el tema teológico de la pericoreosis del Padre y el Hijo, vinculando claramente su discurso con el credo niceno-constantinopolitano. El papel de María -como ‘vientre’ [γαστρός] que permitió el surgimiento de Cristo como hombre, se vuelve fundamental. Y así se multiplican, en las dos primeras homilías, términos que explícitamente refieren a la Encarnación.⁹

⁸ Junto a esos dos temas fundamentales, se verifican recurrentes menciones a la incorruptibilidad del cuerpo de María y a su virginidad. E imbricadas en el desarrollo de esos grandes temas, encontramos las menciones a la Dormición. Todo ello en un contexto marcado fuertemente por la alabanza y la glorificación de la Virgen.

⁹ Algunos de ellos se concentran en este mismo pasaje, otros aparecen a lo largo del sermón: τεκούσης, ὑπὸ σοῦ γεγεννημένον, σωματικῆ, γεγέννηκά, γαστρός, ἐγέννησά, ᾤκεσεν ἐν σοὶ τῇ Παρθένῳ καὶ Μητρὶ, [341A], γεννηθῆναι, παρὰ σοῦ, σωματικῆν, [341B], ἐκ σοῦ,

A partir de su condición de Madre de Dios, Germán explica la Dormición de la Virgen, así como el hecho de que su cuerpo no sufriera la corrupción:

Porque no era posible para tí, siendo un recipiente que contiene a Dios [θεοχώρητον], ser destruida por la disolución [ἀναλύσεως] de la tierra corruptora de cadáveres. Porque ya que el que se vació en tí [ὁ κενωθείς ἐν σοὶ] fue Dios desde el principio y Vida antes de las edades, también era necesario que la Madre de la Vida [Μητέρα τῆς Ζωῆς] se convirtiera en compañera con la Vida, y experimentara la dormición simplemente como un sueño [καθάπερ ὕπνον τὴν κοίμησιν], y como un despertar [ἐγρήγορσιν]¹⁰ a través de esta traslación [μετάστασιν] surgir como Madre de la Vida Μητέρα τῆς Ζωῆς].

En la comparación que Germán realiza de Eva y María [349A-B]¹¹ destaca su rol en la Encarnación, la cual aparece nuevamente vinculada con su Dormición; en tanto ella es la madre de Cristo puede pasar a la Vida:

Porque eres la madre de la vida verdadera [ἀληθινῆς ζωῆς ἢ μήτηρ]. ... Ella es la madre de la tierra; tú la madre de la luz [μήτηρ φωτός]. Su vientre [γαστήρ] [es la fuente] de destrucción; tu vientre [γαστήρ], de lo imperecedero [ἀφθαρσίας]. Ella es la morada de la muerte; tú, alejamiento de la muerte [μετάστασις ἀπὸ θανάτου]. [349A]

σωματικὴν, τοῦ Υἱοῦ αὐτοῦ πρόοδον, τὴν ἔνσαρκον αὐτοῦ ἐκ σοῦ τῆς Ἀειπαρθένου φυσικὴν καὶ ἀφάνταστον ἐνανθρώπησιν, [341C] γαστέρα, τὴν σαρκικὴν ἐκ σοῦ τοῦ Μονογενοῦς ἐπιδημίαν, τοῦ τόκου σου, διὰ τῆς σῆς ἀμάμου σαρκὸς [344A] θεοχώρητος, τῆς σαρκὸς σου, [344C] σαρκὸς, σαρκώσεως [345C], σαρκικῶς, σώματα [345D], σὰρξ, σὰρξ [348B], σαρκωθείς, μήτηρ ζωῆς, μήτηρ, γαστήρ, ἀφθαρσίας, ὁ δὲ σοὺς Υἱὸς, [349A], ζῶν ἡμῖν ἔτεκες, [349B] πρὸς τὴν ζῶν ἐπανήλθες, ἀπὸ σαρκὸς τῆς σῆς, ὁ ἐκ σοῦ γεννηθεὶς, Πνεύματος ἁγίου κατοικητήριον [353B].

¹⁰ Exactamente los mismos términos aparecen en la Homilía III, en el relato del momento de la Dormición de María: ὡς ἐν ὕπνῳ, ἐν ἐγρηγόρσει [368B].

¹¹ En la Homilía III aparece también una breve mención contrastando a María con Eva: “Ven con regocijo. Abre tú el paraíso que Eva cerró”, le dice Cristo a su Madre.

En la conclusión de la Homilía II nuevamente aparece vinculada la Dormición de María y la incorruptibilidad de su cuerpo, con su rol de Theotokos, fuertemente subrayado:¹²

...Y por el bien de esto, era verdaderamente apropiado que tu cuerpo receptor de Dios [θεηδόχον] no estuvieras encerrado por una corrupción [καταφθορᾶς] mortal. [357C]

EL ROL DE MEDIADORA E INTERCESORA

Germán plantea en todo momento que la posición de María como madre constituye la razón de su poder como intercesora: el rol de mediadora está íntimamente ligado a la Encarnación.

Por tanto, tu ayuda [ἡ βοήθειά σου] es poderosa para la salvación [σωτηρίαν], oh Theotokos [Θεοτόκε], incluso sin necesidad de ningún otro abogado [παραθέτου] ante Dios. Porque eres la madre de la vida verdadera [τῆς ἀληθινῆς ζωῆς ἡ μήτηρ]. [349A]
¿cómo es aceptable que dejes a los hombres huérfanos [ὄρφανούς] por tu traslación [τῆ μεταστάσει]? ¡Lejos de nosotros pensar esto! Porque ... habiendo sido trasladada [μετατεθεῖσα] no has alejado de la humanidad tu consejo espiritual. [344C]¹³

Es por eso que desde el comienzo de la Homilía I -en la que aparece mucho más acentuado el tema de la Encarnación, el papel de María como protectora de los hombres va también introduciéndose:

¹² El término se repite tres veces.

¹³ Una idea semejante se advierte en 357B, en la que se subraya que María no dejó huérfana a la humanidad y la y sigue acompañando después de su Dormición: “por lo que también creemos que te veremos yendo con nosotros como líder incluso después de tu partida del cuerpo τὴν ἐκδημίαν τοῦ σώματος”.

Y nosotros... reconocemos siempre tu apoyo protector [προιτατικὴν τὴν ἀντίληψιν]. Porque no abandonaste [ἀφήκας] a los que salvaste, no dejaste [κατέλιπας] a los que reuniste; porque tu espíritu vive siempre, y tu carne no soportó la corrupción [διαφθορὰν] del sepulcro. [345A]

Y en la breve conclusión de la Homilía I [348C] vuelve a aparecer la misma idea, vinculada en este caso directamente con la Dormición: Cristo llevó consigo a su Madre libre de corrupción [ἀδιάφθορον], para tenerla cerca de sí y por eso le concede [ἐπιδίδωσι, ἀποπληροῖ] cuanto ella le suplica [ζητεῖς παρ’ αὐτοῦ, αἰτεῖς ἐξ αὐτοῦ].¹⁴

En la Homilía II la cuestión del rol de la Virgen como mediadora tiene una presencia más recurrente y profunda. La misma prácticamente comienza con la cita arriba mencionada en la que se la califica como ‘abogada’, y luego la idea se reitera, fuertemente ligada a la Dormición: “pasaste a la vida [πρὸς τὴν ζωὴν ἐπανήλθες] y obtuviste el poder de mediar [προξενεῖν] en la vida de la humanidad, incluso después de la muerte [μετὰ θάνατον]”. [349B]

Ese poder de mediación, ese rol de ayudar a los hombres, es ilustrado en lo que Roth llama una ‘letanía’, subrayada por la reiteración de la expresión ‘a través de ti’ [διὰ σοῦ]; junto a cada uno de esas expresiones, aparece un epíteto diferente atribuido a María:

...porque tu defensa [προστασία es vivir, y tu intercesión [πρεσβεία es vida, y tu protección [σκέπη es incesante... Nadie está lleno con conocimiento divino, sino a través de ti [διὰ σοῦ], completamente santa [παναγία] [señora]. Nadie se salva, sino a través de ti [διὰ σοῦ], Theotokos [Θεοτόκε]. Nadie está libre de peligros, sino a través de ti [διὰ σοῦ], Virgen Madre [Παρθενομήτορ]. Nadie es redimido sino a través de ti [διὰ σοῦ], Madre de Dios [Θεομήτορ]. [349B]

¹⁴ Notemos cómo se reitera la idea de la incorruptibilidad del cuerpo de María, tema vinculado estrechamente en estas homilías a la Dormición, la Encarnación y la Mediación pero en el que no nos resulta posible profundizar en esta oportunidad.

Se suceden a continuación una suerte de anáforas, que con distintos epítetos nuevamente, subrayan ese rol de mediadora: apoyo [ὑπόληψιν], refugio [προσφύγιον], ayuda [βοήθειαν]¹⁵ [352B]. Y sigue luego una extensa serie de otros veintitrés ‘epítetos’ [352C-353A] que identifican a la Virgen en su carácter de Mediadora:¹⁶ protección inmutable [τὴν ἀμετάθετον σκέπην], refugio inamovible [τὴν ἀμετάστατον καταφυγὴν], intercesión inquebrantable [τὴν ἀκοίμητον πρεσβείαν], incansante salvación [τὴν ἀδιάλειπτον σωτηρίαν], ayuda segura [τὴν σταθερὰν βοήθειαν], defensa inquebrantable [τὴν ἀσάλευτον προστασίαν], muro inexpugnable [τὸ ἀπόρθητον τεῖχος]

Tras un nuevo pasaje laudatorio, el autor nos remite a la Dormición [356A]; quien es capaz de reconocerla, sabe que María es su compañera y protectora:

Porque reconocemos con razón que tu dormición [κοίμησίν] es la vida, y nosotros confiamos en tenerte como compañera [σύνοικόν]. Y cuando la tribulación [θλίψις]... estás cerca, buscándote estamos rescatados [λυτρούμεθα]. ... Y cuando entre todos estamos turbados [μεριμνώμεθα], confiamos en que estás con nosotros [μεθ’ ἡμῶν].

Los pasajes que en esta segunda homilía se refieren a la presencia de María junto a la humanidad después de su partida, a su protección, a su función de trasladar a Dios lo que los hombres necesitan, podrían multiplicarse. Resulta indudable entonces destacar que Germán quiere comunicar a sus oyentes la certeza de que no están solos, y de que en la Virgen siempre encontrarán una compañera que no los ha dejado huérfanos tras su Dormición. Esa certeza es capaz de transmitir esperanza al hombre frente a la muerte: Dios jamás igno-

¹⁵ Intercalados con estos pasajes que se refieren al rol de María como intercesora, aparecen otros caracterizados por la alabanza y la glorificación de la Virgen. Constituyen el componente doxológico propio de la celebración para la que fueron escritas, que no se advierte en la tercera homilía. La alabanza surge de una actitud agradecida frente a la protección -de modo que se ligan nuevamente gloria y mediación. En sólo siete líneas leemos: δοξάζων, δοξάζεται, δοξάζειν, ἀνυμνήσαί, μεγαλύνειν, δοξολογεῖν [352C].

¹⁶ Incluimos sólo los más significativos.

ra [παρακουσθῆναι] la voz de su Madre [Μητρί], y siempre le obedece [πειθαρχεῖ] [352A]. Hemos intentado mostrar cómo en las dos primeras homilías Germán profundiza en dos cuestiones teológicas importantes en aquel momento: la Encarnación y el rol de María como intercesora;¹⁷ y vinculada con cada uno de esos temas, su Dormición.

En la tercera homilía -según mencionamos- no aparecen pasajes de tipo argumentativo sobre ninguna de aquellas cuestiones, pero sí permanentes alusiones o términos vinculados a ellas. La primera vinculación indudable se da ya en el planteo de los objetivos. Si bien son diferentes, según ya señalamos, se encuentran unificados por un mismo tema -la Dormición-, y el término utilizado para referirse a ella es exactamente el mismo: μεταστάσεως [340C y 360B]. La cuestión de la Trinidad -larga y profundamente explicada en la primera Homilía-, se refleja en apenas una mención en la Homilía III: “Verá la gloria de mi Padre tu alma inspirada en Dios. Verá la gloria de su Hijo unigénito tu cuerpo sin mancha. Verá la gloria del Espíritu Santo tu espíritu puro” [361B].

El tema de la Encarnación aparece en el último sermón bien al comienzo, cuando Germán introduce brevemente el tema (“porque por la resurrección de Aquel que nació de ella [τοῦ ὑπ’ αὐτῆς γεννηθέντος] [360B]), luego fundamentalmente en las palabras que Cristo dirige a su Madre, intentando llevarle tranquilidad frente a la muerte que se le avecina, y finalmente,¹⁸ en las palabras de Pablo a la Virgen, así como en la actitud de los apóstoles ante su cuerpo María. En la mayoría de los casos aparece vinculado con la Dormición:

Como cuando tú estabas a punto de concebirme [συλλαμβάνειν με], recibiste un anuncio de gozo, alégrate también ahora cuando eres invitada a venir junto a Mí [προσλαμβάνεσθαι παρ’ ἐμοῦ]. [360D]

Confíame tu cuerpo [τὸ σῶμά σου], porque también deposité mi divinidad en tu vientre [τῆ κοιλίᾳ σου]. [361B]

¹⁷ Por la naturaleza de esta comunicación no nos resulta posible hacerlo en esta oportunidad, pero junto a esos temas, son también fuertemente subrayados la incorruptibilidad del cuerpo de María y su virginidad.

¹⁸ Las últimas frases que citamos.

La muerte no se jactará de ti, porque diste a luz a la vida [Ζωὴν γὰρ ἐκύησας]. Te convertiste en mi recipiente [Σκεῦος] ...Ven de buen grado hacia el que ha nacido de [Τὶ ὑπὸ σοῦ γεγεννημένον]. Quiero regocijarte como debería un hijo, pagarte el alquiler del útero materno [τῆς μητρικῆς κοιλίας]. ... Yo te hice madre virginal [παρθένον ἀνέδειξα μητέρα] [361C]
 ya que tú proveíste un cuerpo para el sin cuerpo [τὴν σῶμα τῷ ἄσωμάτῳ] en el que se cubrió [368A]
 y porque no ignoraban que su cuerpo [τὸ σῶμα] había sido recipiente [σκεῦος] de Dios. [369A]

El rol de María como protectora, intercesora y mediadora -sin que exista tampoco una reflexión argumentativa sobre la cuestión-, prácticamente atraviesa la Homilía III. Al igual que en la Homilía II, encontramos una larga enumeración de epítetos atribuidos por Cristo a su Madre que la describen como mediadora entre Dios y los hombres: muro [τεῖχος], puente [γέφυραν], arca [κιβωτὸν], bastón [βακτηρίαν], intercesión [πρεσβείαν], escalera [κλίμακα] que tiene el poder de elevar a la humanidad al cielo. [361D]

También las palabras de los apóstoles y de Pablo a María, al conocer su inminente partida, subrayan la confianza en su papel como intercesora tras su Dormición: confían en que tras su Dormición será su intercesora [μεσίτιν-365C] y se proponen predicar que habiendo sido trasladada [μετατεθῆναι-368B] junto a Dios constituye para los fieles una ayuda inamovible [προστασίαν πρὸς τὸν Θεὸν ἀμετάθετον].

Estas palabras puestas en boca de los discípulos condensan de manera sencilla-a nuestro parecer-, lo fundamental de lo que Germán quiere transmitir a sus fieles en esta Homilía:

- la doctrina de la Dormición de María (para celebrar la cual justamente fue redactado el sermón);
- la posibilidad de salvación que a través de ella existe para la humanidad;
- la certeza de que su presencia junto a Dios garantiza a los hombres su ayuda y posibilidad de intercesión.

La misma idea se ve reforzada en la inquietud manifestada por quienes rodeaban a María al saber de su partida, quienes le rogaban que no los dejara

huérfanos [ὀρφανισθῆναι] [365A], y en la garantía transmitida por Cristo de que ella nunca dejaría a los hombres huérfanos [ὀρφανούς] de su protección” [360D]).¹⁹

Según hemos podido advertir en el recorrido realizado por los textos, el hecho de que las dos primeras homilías sean tan diferentes en su forma a la tercera no resulta en absoluto contradictorio: los mismos temas que son expresamente profundizados en aquellas, iluminan los acontecimientos relatados en la última, en la que tienen también una presencia permanente: en menciones o alusiones que distribuidas a lo largo de la narración ofrecen -de manera sencilla y fácilmente aprehensible-, un enmarque doctrinario al relato de la Dormición. El discurso directo que según mencionamos al principio caracteriza la tercera homilía, así como el intercambio entre los personajes, que se presentan directamente ante el auditorio, favorece que los fieles puedan involucrarse en el entramado doctrinal y teológico que se les transmite de una manera vívida y sencilla.

Para Germán María es, ante todo, el instrumento humano que permite la Encarnación. De su realidad de Madre deriva su rol fundamental como intercesora y protectora de los hombres: tras su Dormición que le ha permitido alcanzar la Vida junto a su Hijo, puede seguir acompañando a quienes todavía están en la tierra e interceder por sus peticiones ante Dios. Esta cuestión -sobre la que el autor se detiene en pasajes de carácter reflexivo y argumentativo en las primeras homilías, es la misma que atraviesa la última, transmitida de una manera que seguramente sirvió para comunicar de modo simple la esperanza que pueden albergar al saber que tienen quien interceda por ellos y que además existe la esperanza de la vida junto a Dios tras la muerte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CUNNINGHAM, M. “Homilies”, 872-882. En: Jeffreys, E.; Haldon, J.; Cormack, R. (eds.) *The Oxford Handbook of Byzantine Studies*. Oxford:

¹⁹ Se retoma aquí el mismo término que leímos más arriba [344C]: ¿cómo es aceptable que dejes a los hombres huérfanos [ὀρφανούς] por tu traslación [τῆ μεταστάσει]?

- Oxford University Press, 2008.
- CHEVALIER, C., “Les trilogies homilétiques dans l’élaboration des fêtes Mariales, 650-850”, *Gregorianum* 1937 18 : 361-378.
- DALEY, B. J., *On the Dormition of Mary: Early Patristic Homilies*. Crestwood: St. Vladimir’s Seminary Press, 1998.
- DALEY, B. J., “‘At the Hour of Our Death’: Mary’s Dormition and Christian Dying in Late Patristic and Early Byzantine Literature”, *DOP* 2001: 71-89.
- JUGIE, M., “Homèlies mariales byzantines” (II), *Patrologia Orientalis* 1926 XIX : 375-405.
- MIGNE, J.P., *Patrologiae cursus completus. Series graeca*. Paris: Garnier, 1857-1866.
- PONS PONS, G. (trad.), *Germán de Constantinopla. Homilías mariológicas*. Madrid: Ciudad Nueva, 1990.
- ROTH, G. E., *Paradox Beyond Nature: the Marian Homilies of Germanos I, Patriarch of Constantinople (715-730)*. Dayton: University of Dayton, 2001.